



HISTORIA DE LA
POBLACIÓN CALISTO
Y LA JUNTA DE VECINOS #14
"INDEPENDENCIA"
DE PUNTA ARENAS

SERGIO REYES SOTO

**HISTORIA DE LA POBLACIÓN CALISTO
Y LA JUNTA DE VECINOS #14 “INDEPENDENCIA”**

AUTOR: SERGIO REYES SOTO

DISEÑO EDITORIAL : CALAFATE EDICIONES

1ª edición marzo 2022.

Punta Arenas, región de Magallanes y Antártica chilena.

Ediciones
Calafate

**HISTORIA DE LA
POBLACIÓN CALISTO
Y LA JUNTA DE VECINOS #14
“INDEPENDENCIA”
DE PUNTA ARENAS**

SERGIO REYES SOTO

Agradecimiento a las vecinas y vecinos que contribuyeron con sus entrevistas a revelar la historia de la población y su junta de vecinos. Igualmente, a la Ilustre Municipalidad de Punta Arenas, por el fondo de subvención que permitió la impresión de este trabajo en febrero de 2022.

PRIMERO FUE LA TIERRA

Al pasar de los años, después de varias generaciones de pobladoras y pobladores en una ciudad, cuesta pensar en los principios de todos estos asentamientos humanos. ¿Cómo llegaron a poblarse estos barrios de las ciudades? Claro está, dependiendo de los estratos sociales es la calidad de la vivienda y de la urbanización. Pero, sean como sean, estos asentamientos humanos han forjado las ciudades, y el carácter de estas. Esta, como la mayoría de las poblaciones de Punta Arenas, es una historia de esfuerzos, de privaciones, y por sobre todo, de lucha para lograr una mejor calidad de vida.

Se ha impuesto el nombre de Población Calixto, aunque un descendiente de la familia que fuera dueña de una franja de tierra en el sector norte de lo que ahora es la población y por lo cual lleva este nombre, nos informó que en realidad debería ser Calisto.

Enrique Calisto Ruiz fue el dueño de esta hijuela. Don Enrique estaba casado con doña Lucinda Ojeda Vidal. La familia mantenía en este terreno una lechería. La familia misma tenía una casa en Avenida Independencia 135, cerca de la calle Prat. Enrique y Lucinda llegaron a Punta Arenas provenientes de Chiloé. Tuvieron 16 hijos en total. La lechería funcionó bien hasta que Don Enrique falleció a la edad de 60 años.

De acuerdo a investigación hecha por el vecino Sergio Álvarez Ruiz, fallecido el año 2000, los Calisto habrían comprado el terreno a Cesario Banziella Fernández el año 1945. El precio habría sido \$40.000 de la época, la mitad al contado y la otra mitad con una hipoteca. Estos datos son importantes porque después del fallecimiento tendrían repercusiones en el proceso de formación de la población.

Por el sur esta franja de tierra colindaba con el terreno de José Bucksbaum. Esta propiedad da sentido a títulos de propiedad que se refieren a casas en el sector sur de la población como ubica-

das en una “Población Bucksbaum Shayer”. Queda pendiente encontrar más información sobre la función de este terreno antes de ser parcelado para la construcción de viviendas. Hay referencia a un almacén de mercería de José Bucksbaum en el centro de Punta Arenas hacia el año 1906.¹

En tanto, en una página Facebook levantada para recordar la historia del Liceo de Hombres de Punta Arenas, fundado en 1905, aparece listado como uno de los estudiantes fundadores el nombre de Bernardo Bucksbaum Shayer. Igualmente aparece el nombre de su hermano en 1ro de humanidades, como José Bucksbaum Shayer.²

Curiosamente, tan tarde como el año 2010, en ordenanza SERVIU XII Región número 980 del 4 de junio de dicho año se indica como “irregular” a la Población Bucksbaum Shayer.

1 <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-53626.html> (Consultado 13 agosto 2020)

2 <https://www.facebook.com/Liceo-de-Hombres-de-Punta-Arenas-35066889743/> (Consultado 13 agosto 2020)

Con todo, Doña Lucinda Ojeda viuda de Calisto, tuvo dificultades en mantener la lechería funcionando al nivel de producción e ingreso que lo hiciera su marido, siendo víctima del robo de ganado y consecuente baja de la productividad e ingresos que recibía. Esta situación la llevó a parcelar la franja de terreno, vendiendo lotes, dando lugar así a lo que ahora es esta población.

Un nieto de los Calisto, don Moisés Ojeda Calisto nos confidenció que, “Mi abuelo falleció relativamente joven, a los 60 y tantos años. Así es que mi abuela tuvo que hacer frente a una situación más o menos complicada, con los hijos y todo el asunto. Los animales que tenían empezaron a desaparecer de a poco, porque se los robaban ya que ella no podía ejercer el control. Por otro lado estaba el tremendo trabajo de ordeñar, acarrear, y todo lo que eso significa cuando en ese tiempo era todo manual. Eso hizo que ella empezara a ver la posibilidad de vender sitios en loteos, y en ese tiempo se hacía así no más, de palabra y nada más. Después se hacían las escrituras.

La abuela contaba que muchos vecinos y amigos compraron y le pagaron con chanchos o gallinas, cualquier cosa, menos con dinero en efectivo. Y muchos no pagaron tampoco. Bueno, mi abuela fue de muy buen corazón también. Y así se formó la población Calisto, así se vendió.”³

³ Entrevista con Moisés Ojeda Calisto grabada por el autor el 16 de diciembre de 2019.

LOS POBLADORES

Desafortunadamente, a la fecha no sobreviven ninguno de los pobladores originales, pero si algunos de sus hijos y nietos. Por tanto los testimonios que obtuvimos son recuerdos con pocos antecedentes de documentación. Estos testimonios, sin embargo, son muy importantes en tanto dan cuenta de los recuerdos de las condiciones en que muchas y muchos de ellos crecieron en la población.

Doña Gabriela Apablaza contribuye los siguientes datos. “Nosotros nos mudamos aquí en la Población Calisto, más o menos como el 1950 y tanto, 1952 o 53. Mi papi le compró a la viuda Calisto. En esos años esto era una vega no más, no había nadie acá. El compró porque trajimos unos animales de donde nosotros estábamos, en el campo teníamos animales, y esos animales se los vendió al regimiento, y sembraba avena aquí para los animales que trajimos. Esta franja de los Calisto iba desde al regimiento a lo que ahora es Aveni-

da Frei. De ahí para allá era de los Bucksbaum. El terreno que mi papá compró es de 100 metros por 14 de ancho.”⁴

Sin embargo, doña María Nelly Vidal Díaz nos indicó una fecha de construcción de su familia 2 años antes de aquello. “Tiene que haber sido como el año 1948, más o menos que ellos (sus padres) llegaron aquí. Levantaron la casa entre amigos no más.”⁵

Doña Sonia Álvarez, recuerda que su familia construyó, en un sitio más cercano al Regimiento Pudeto, unos años más tarde de lo que indica la señora Apablaza. “En el año 1958 mis padres hicieron casa en esta calle, y ya había casas en esta calle. En ese tiempo tenía 12 años, nosotros íbamos a la Escuela 5 y pasábamos por el regimiento, los mismos soldados nos levantaban el alambre para pasar. Íbamos al teatro también cuando los militares mostraban películas en el gimnasio. En

4 Entrevista con Gabriela Apablaza Cárdenas video grabada por el autor el 2 de enero de 2020.

5 Entrevista con María Nelly Vidal Díaz video grabada por el autor el 17 de enero 2020.

esos tiempos la nieve era alta, andábamos con botas. La calle Rancagua no existía entonces. Los sitios llegaban hasta el borde del regimiento.”⁶

Estas informaciones ubican, entonces, el comienzo de la población no antes del año 1948.

⁶ Entrevista con Sonia Álvarez Ruiz video grabada por el autor el 2 de enero de 2020.

LA JUNTA DE VECINOS



La necesidad es la madre de la organización. Como ocurrió en muchos barrios populares de Punta Arenas, la urbanización no fue parte de una planificación de los entes del estado. Más bien los barrios se conformaron por la urgencia de los trabajadores magallánicos por tener simplemente un lugar donde vivir. Mientras en otros lugares, los terrenos fueron simplemente ocupados, en la Población Calisto, se dio en el marco de compras de estos. Sin embargo, aquí, al igual que los terrenos ocupados, no existía urbanización alguna. Las casas se levantaron sin tener acceso a agua potable,

alcantarillado, gas, ni electricidad. Mucho menos calles pavimentadas.

En estas condiciones, entonces, se hizo necesario aunar voluntades para conseguir estos elementos necesarios para la vida cotidiana. En la medida que el sector no era urbanizado, no podía tampoco constituirse una Junta de Vecinos. En los años 1950s se empezaron a reunir vecinos del barrio para buscar solución a sus carencias. De esto nos dio cuenta doña María Nelly Vidal Díaz, quien testimonió que su padre, don Pedro Vidal Cárcamo era el tesorero de un Comité de Vecinos de la población y facilitaba su casa para sus reuniones. Entre sus recuerdos, fundamentalmente, de lo que su padre le contaba, primero se abrieron las calles. Luego vino la tarea de hacer el tendido de electricidad.

En esa misma dirección eventualmente se logró que la municipalidad estableciera un punto de agua corriente, hasta donde los vecinos concurrían a buscar agua con baldes. Debemos tomar debida nota que las calles eran de tierra, que el

llano está entre las calles Márquez de la plata y Rancagua, por lo que quienes vivían en la parte alta debían subir por empinados caminos para obtener agua. Igualmente, es importante señalar que con las lluvias todo el barrio se transformaba prácticamente en un barreal. Los inviernos, por otra parte, implicaban altas nevadas y escarcha, que hacían todo mucho más difícil.

La vecina María Lidia Vidal Saldivia, lo grafica en su propia experiencia. "Primero hicimos dos piezas. Después, fue el problema del agua. No tuvimos agua, siete años. Tenía que ir a buscar allá, afuera. Ahí hicieron un pilón de agua. Igual fue difícil, porque cuando tuve mi niña yo, se necesitaba más agua. Tampoco teníamos alcantarillado, si fue hasta ahora último que lo tenemos. Gas, nada que ver. Pura leña era." Es posible que hayan pasado unos 15 años desde 1950 hasta que los servicios básicos fueran instalados en la Población Calisto.

La Unidad Vecinal Independencia #14 obtuvo la aprobación de sus estatutos el 29 de septiembre

de 1970, por decreto #1460 firmado por el mismo Presidente de la República, don Eduardo Frei Montalva. Valga decir que en 1989 se derogó la ley del Ministerio del Interior que regulaba las juntas de vecinos, para pasar la administración de esto a nivel municipal. En la Municipalidad de Punta Arenas aparece bajo el Registro de Organizaciones Comunitarias PJ #0042 Fojas #3 del 20 de febrero de 1990.

El presidente de la junta de vecinos (2020), Baldomar Maldonado Ampuero, se refiere a este período de la historia así: "Fue formada antes de la fecha que dice ahí que fue constituida. Nosotros empezamos a trabajar con otras personas que fueron dirigentes. Yo en ese tiempo era muy joven, no cumplía 30 años aun, pero sí asistía a las reuniones. Funcionamos en la Población 21 de Mayo, donde está la Junta #40, a una cuadra de la Avenida Frei, hacia arriba. Recuerdo que en ese tiempo presidía las reuniones el señor Armando Bahamondez, ya fallecido. El hombre era bastante luchador como dirigente vecinal. También había sido dirigente portuario en alguna oportunidad y

seguía trabajando aquí por los vecinos del sector. Y también, como en esta población Calisto no había junta de vecinos también se iba allá (a la JJVV 40) para involucrar todo el sector.”⁷

La Junta de Vecinos, a solo tres años de su formación vivió el período de gobierno de la Unidad Popular, con el Presidente Salvador Allende, desde 1970 a 1973. En septiembre de 1973 tuvo lugar el golpe de estado cívico-militar, con el general Pinochet en Santiago. En Punta Arenas, el general Manuel Torres de la Cruz, que a la fecha era Intendente de Allende, tomó el mando militar de la zona. El Regimiento Pudeto que colinda con la población se transformó en un centro de prisión y tortura según consta en los testimonios de la Comisión de Prisión Política y Tortura, conocida como Comisión Valech.⁸ Seguramente, los vecinos que vivían en la calle Rancagua con vista directa del regimiento, fueron testigos del movimiento y tratamiento de prisioneros que perma-

7 Entrevista a Baldomar Maldonado Ampuero por el autor 9 de enero 2020.

8 El autor, a la fecha del golpe de 19 años, estuvo detenido en el Regimiento Pudeto al menos 3 meses.

necieron en el gimnasio del regimiento, y por un tiempo, una cantidad menor de prisioneros mantenidos en un par de contenedores de carga en los patios adyacentes cuando decidieron volver a usar el gimnasio para los fines que fue construido.

Toda la actividad social fue controlada por los militares y civiles que servían a la dictadura. El sistema de Junta de Vecinos no fue una excepción. Muchos de los dirigentes sindicales y sociales fueron detenidos y puestos fuera de la ley. El alcalde del período 1971-1973, José Evalterio Agüero Vera, fue suspendido en sus funciones. A partir de septiembre 11, 1973 todas las autoridades municipales fueron designadas.

Sin embargo, la vecina Gabriela Apablaza recuerda la poca ayuda de las autoridades provinciales y municipales para la población hasta la fecha. Según su testimonio, "A nosotros nunca nos ayudaban en nada. Excepto, cuando fue el golpe

de estado había un militar de intendente.⁹ En ese tiempo estaba Menéndez de alcalde.¹⁰ (Eduardo Menéndez Glacinovic, alcalde designado de 1982-1989.) Entonces se hacían esas cosas, cívico-militar, y yo era presidenta de la Junta, y ahí yo hablé con él. Bien buena persona era el militar ese. Le dije que siempre, cuando nosotros solicitábamos algo, nunca nos ayudaron en nada. Esto porque éramos una población particular donde todos compramos nuestros sitios. Entonces ahí nos dieron alguna ayuda, para algunas vecinas, como el agua, el gas, para la instalación de sus casas.”

Con posterioridad al período de dictadura cívico-militar 1973-1989, la Junta de Vecinos volvió nuevamente a retomar su estructura democrática alrededor de 1991. A esto se refiere Baldomar Maldonado, dirigente de la Junta. “Ahí yo salí electo como presidente. En esos años los períodos eran

9 Hacia el año 1982 el Intendente era intendente el coronel Juan Guillermo Toro Dávila, quien hacia 1973 ofició también como fiscal en cortes militares aplicadas a civiles de Magallanes.

10 El coronel Carlos Soto Pellizari fue designado gobernador y alcalde en 1974. Luego Santiago Violic Vlastelica (1977-1979), Jorge Vega Germain (1979-1982). Menéndez fue el cuarto alcalde designado por la dictadura.

de dos años. Yo estuve dos períodos y un poco más. Al final del segundo período estábamos en medio del proyecto de construcción de veredas. Las calles no estaban pavimentadas en ese tiempo. A mí lo que me interesó mucho fue el tema de tener una sede, de comprar un terreno para que se instale una sede en forma definitiva. Porque ahí donde funcionaba, en calle Mateo y Toro Zambrano, en el 1300, entre Allende y Torrens, ahí, la municipalidad arrendaba un terreno, con una sede que estaba ahí, prácticamente tirada sobre unos tacos. Esa sede no tenía luz, agua, ni gas, ni tenía los servicios básicos, que era lo más necesario para funcionar. Eso era muy inhumano."

Continúa comentando Maldonado, "Y vinieron las elecciones democráticas de alcaldes. No me acuerdo que año fue, ahí sí que estoy perdido (Septiembre 1992). Ahí salió electo don Carlos González Jacksic. El hombre quedó de alcalde y venía hace pocos años del exilio, y tuvo una amplia mayoría para ser elegido. Para mi gusto, ha sido uno de los mejores alcaldes que ha tenido Punta Arenas. Nos reunimos y le envié un docu-

mento solicitando la compra de un terreno para la sede. Me responde y me dice que busquemos al menos dos terrenos en la población. Lo buscamos y le llevé la propuesta del terreno que tenemos ahora, un terreno grandote en Sebastián Elcano."

La pequeña construcción que se mantenía en Mateo y Toro Zambrano 1315 fue trasladada entonces al sitio de calle Sebastián Elcano 0248. Se instalaron todas las utilidades básicas para el funcionamiento del local como sede, luz, agua, gas, alcantarillado. A partir de ese momento funcionó allí la sede vecinal. Maldonado terminó su segundo periodo como presidente de la junta en 1995 y decidió no ir a la reelección.

El terreno donde se encuentra la sede vecinal es una extensión de terreno de alrededor de 100 metros. La municipalidad decidió construir en la parte trasera de la sede una multicancha, la que queda como sándwich entre la sede vecinal y la sede del Club Deportivo Dittborn, igualmente de propiedad de la municipalidad.

En marzo del 2008, la sede vecinal fue destruida

en un incendio intencional. Carabineros identificó a tres menores de edad como responsables del incendio. Estos habrían decidido prenderle fuego a la sede luego de un partido de fútbol en la multicancha. Un menor de 14 años de iniciales J.O.S.P reconoció haber sido quien inició el incendio.¹¹ Aparte de vandalismo adolescente, no hay otras razones para tan lamentable acción.

Nuevamente la Junta Vecinal se quedó sin sede, teniendo que reunirse en otros locales. Tomó bastante tiempo para que se volviera a reconstruir la actual sede, según nos informa Maldonado. "Recién el 2011 nos hicimos cargo de reactivar la junta de vecinos. No estaba funcionando. Hubo dirigentes pero creo que nunca llamaron a una reunión. La sede se reconstruyó ahora (al 2020) hace 6 años (2014). La sede se reconstruyó en el período del alcalde don Emilio Boccazzi (período 2012-2016). Hicimos un compromiso de campaña, porque don Emilio Boccazzi era concejal, y

11 http://www.radiopolar.com/noticia_17176.html (Consultado 1 de agosto 2020.)

entonces ya dijo que iba a luchar para que se haga la sede social. Cuando el salió de alcalde se logró construir la sede.”¹²

La membrecía y participación de la Junta de Vecinos ha ido disminuyendo en los últimos años. Es posible que esto se deba a que todos los servicios básicos de la población están ya cubiertos, incluyendo la pavimentación de las calles. El año 2019 se hizo un esfuerzo por instalar alarmas comunitarias, lo que no funcionó por limitaciones técnicas. Se lograron instalar 3 unidades y se repartieron alrededor de 10 controles remotos, pero el alcance de estos era inferior a 100 metros, lo que no permitía mucha extensión de cobertura, así que ese importante proyecto quedó paralizado.

Antes de la pandemia declarada a principios del 2020, que impidió actividades y reuniones presenciales, funcionó exitosamente en la sede un Club de Adultos Mayores. Se intentaron una serie de actividades educativas y culturales que contaron

12 Ibid nota 7

con muy poca participación.

A principios de 2021, se completó un proyecto de extensión de la calle Fagnano hasta Zenteno, la que tuvo que pasar por terreno militar. Esta era una aspiración de muchos años de distintas generaciones de dirigentes vecinales que al fin se materializó.

DIRIGENTES DE LA JUNTA DE VECINOS

Directivas electas

28 de junio 1996

Presidente: Manuel Eladio Barrientos Asencio

Secretaria: Liliana Gómez

Tesorero: Rene Omar Vera Cárdenas

1er Director: Rosalinda Aguilar Aguilar

2do Director: Sergio Álvarez Ruiz

Vicepresidente: Ema del Tránsito Mayorga Vargas

Pro Secretario: Hugo Olivares Muñoz

Pro Tesorero: Omar Cerna Irribarra

12 de junio 2011

Presidente: Juan Gallardo Alvarez

Secretaria: María Agüero Vargas

Tesorero: Baldomar Maldonado Ampuero

1er Director: Isaias Álvarez Álvarez

2do Director: Rosauo Vera Cárcamo

6 de julio 2014

Presidente: Baldomar Maldonado Ampuero

Secretaria: María Agüero Vargas

Tesorero: Isaías Álvarez Álvarez

9 de julio 2017

Presidente: Baldomar Maldonado Ampuero

Secretario: María Marlene Agüero Vargas

Tesorero: Mónica Patricia Alvarado Vidal

1er Director: Manuel Eladio Barrientos Asencio

8 de diciembre 2021

Presidenta: Ariela Mancilla Oyarzo

Secretario: Sergio Reyes Soto

Tesorero: Baldomar Maldonado Ampuero

LOS NOMBRES DE LAS CALLES

La población está limitada al norte por la calle Monseñor José Fagnano y al sur por la Avenida Salvador Allende. Al este el límite está en la calle Rancagua, que colinda con el Regimiento Pudeto, y al oeste la Avenida Eduardo Frei. De norte a sur están las calles Juan Sebastián Elcano, Chilote Díaz, y Teniente Torrens. De este a oeste están las calles Mateo de Toro y Zambrano y Fernando Márquez de la Plata.

La mayoría de los nombres de sus calles son fácilmente reconocibles. Sin embargo, hay dos excepciones, Chilote Díaz y Teniente Torrens. La ordenanza municipal de Punta Arenas #179 del 15 de abril de 1969, indicaba en su punto 1, "Asígnense los siguientes nombres a calles que conforman las poblaciones que se indican y en la forma que se detalla:

POBLACIÓN CALIXTO¹³

a) Calles de Norte a Sur

1. Che Guevara
2. Chilote Díaz
3. Teniente Torrent
4. Avenida Independencia (existente)

b) Calles de Oriente a Poniente

1. Calle Rancagua
2. Mateo Toro y Zambrano
3. Márquez de la Plata
4. Martínez de Aldunate

Es decidor que no fue hasta 1969 que se formalizaron las calles de la población según esta orde-

13 "Así estaba escrito en el edicto municipal."

nanza, y que la calle que ahora es Fagnano fue nombrada en aquel tiempo como "Che Guevara". Igualmente, es de notar que el original de la ordenanza, escrita a máquina, asigna el nombre de Torrent y no Torrens como se le llama ahora a esta calle.

El "Chilote Díaz" al que se refiere la ordenanza se explica en el mismo decreto de esta manera: "Chilote Díaz como están informado los colegas fue un boxeador que le dio fama a la Provincia de Magallanes, en el deporte del box. Hemos querido ponerle Chilote Díaz y no Francisco Díaz, como se llamaba, porque más bien fue conocido en esa forma, por Chilote Díaz." Un artículo se refiere a él así: "Los registros históricos hablan de la bravura de Francisco "Chilote" Díaz, apodado también el "Puma de Natales". Díaz, combatió en la categoría medio-pesado y pesado por más de una década, llegando a ser campeón regional. Este valiente pugilista poseía escasa técnica que suplía con su coraje y fiereza cuando peleaba. Memorables fueron los combates que protagonizó con los puntarenenses Italo Caorsi y Juan Stipicic, éste

último, pugilista profesional e internacional que aspiraba a pelear por el título mundial. El “Chilote” Díaz ganó y perdió, como suele pasar en este rudo deporte.”¹⁴



Al no encontrar ninguna información oficial sobre el misterioso “Teniente Torrens”, cuyo verdadero apellido es Torrent y seguramente algún descuidado funcionario municipal decidió que sonaba mejor

con ese, el autor recurrió en agosto de 2020 a la consulta abierta en la plataforma Facebook, en particular en la página “Mi Antigua Punta Arenas”. Gentilmente, don Jaime Toro Anastassiou, contribuyó que se trataba del “Teniente RICARDO TORRENT, oficial piloto del Grupo 12 de la Fuerza Aérea de Chile con base en CHABUNCO.

¹⁴ <http://miloduncitychachacha.blogspot.com/2013/07/boxeo-en-puerto-natales.html> (Consultado 3 de marzo 2020).

Falleció al caer cerca de la costa en el área de Agua Fresca volando un avión civil Piper Colt junto al magallánico piloto civil Carlos Grace hijo, quien sobrevivió al accidente.”

El 10 de agosto 2020, Ricardo Torrent Salomon, sobrino del fallecido teniente Ricardo Torrent Cerda, se comunica por medio de mensajes internos de Facebook para aportar más información sobre su tío. En particular compartió el enlace al obituario que mantiene la Fuerza Aérea de Chile sobre el accidente aéreo que dice en parte así:

“Una nueva tragedia aérea enluta las alas magallánicas. Un avión Piper del Club Aéreo de Punta Arenas piloteado por el teniente de la FACH, Ricardo Torrent y que llevaba como alumno copiloto al miembro del Club, Carlos Grace, hijo, se precipitó sobre las aguas del Estrecho poco después de las 11 horas de ayer (29 de noviembre 1968). A consecuencia de este accidente, perdió la vida el joven oficial, de 25 años de edad y resultó gravemente herido su acompañante. El hecho se produjo a la altura del kilómetro 12 del camino al

sur y la máquina cayó a escasos cien metros de la orilla de la playa. Testigos presenciales señalaron que el avión volaba y una densa humareda salía de la cabina.”¹⁵

Dado que este lamentable accidente ocurrió a fines de 1968 y la ordenanza de nombramiento de calles para la Población Calisto se dio en abril de 1969, el impacto causado por el accidente estaba aún fresco en la memoria de los habitantes de Punta Arenas, y en particular de los ediles que estaban en la tarea de designar calles y esto debe haber influido en la selección del nombre. Sin embargo, pasados los años y al no haber usado el nombre del fallecido teniente Ricardo Torrent, no es de extrañar que nadie en la población sepa de qué se trata ese nombre, más aún cuando se ha alterado su ortografía. Por respeto a la memoria y la familia de quien se quiso honrar y recordar, la municipalidad debe corregir este craso error.

15 <http://escuadrilla60-63.edo.org/Obituarios.htm> (Consultado 10 agosto 2020).

ANEXO 1.

**NOTAS PARA LA HISTORIA
DE LA POBLACIÓN CALISTO**

DATOS DE LA POBLACIÓN CALIXTO

Por Sergio Humberto Álvarez Ruiz (*)

[...] La compraron el año 1945 como hijuela, después fue lechería, para después venderla en sitios. Se lo compraron a Cesario Banciella Fernández. Lo compró don Enríque Calixto Saldivia en cuarenta mil pesos; doce mil al contado, ocho mil pesos en seis meses plazo y veinte mil pesos de la fecha en un plazo y el 8% anual, quedando hipotecada la propiedad para responder al pago.

Deslinda: norte, hijuela Gregorio Velozo; sur, José Bucksbaum; oriente [este], Hijuela Fiscal; poniente [oeste], Hijuela Colono Román. Encerrando en estos limites la superficie de diez hectáreas, más o menos.

Detalle de los deslindes: norte, Hijuela Gregorio Velozo, hoy terreno Regimiento Pudeto; sur, Jose

Bucksbaum, hoy abarca desde Chilote Díaz hasta Avenida Salvador Allende; oriente, Higuera Fiscal, hoy pasaje Rancagua; poniente, Higuera Colono Román, hoy Población Nueva Independencia.

Los primeros pobladores llegaron a vivir el año cuarenta y cinco en adelante, de las cuales ya no sobrevive casi nadie, sólo los descendientes. El nombre de la población se debe a que la familia Calixto lo vendió en sitios y con muchas facilidades.

A principio de los años cincuenta se reunieron los pobladores y formaron un comité que integró como presidente, don Roberto Cárcamo Aguilar, tesorero, don Pedro Vidal, secretario, don Osvaldo Gallardo, todos ya fallecidos. En esa época se hicieron los trámites para poder colocar luz y agua, y fue con aporte de todos los vecinos. Se hacían fiestas para poder reunir fondos necesarios.

En esos años existía un club de fútbol, llamado Huracán que integraban todos los jóvenes de la misma población y competía en la Liga Bernardo O'Higgins, cuyos partidos se disputaban en la

cancha del Regimiento Pudeto.

A principio de los años setenta, estuvo en remate una parte de la hijuela, que comprendió desde la calle Márquez de la Plata hacia Rancagua, por motivo que doña Lucinda Ojeda, viuda de Calixto, no pudo pagar los avalúos, [ya] que no se encontraba en buena situación económica, agravada por su edad avanzada y que su salud no era muy buena. Allí, fueron los mismos pobladores [los] que se reunieron y formaron una comisión para buscar un abogado para poder levantar el remate, ya que sus hogares se veían amenazados. Este remate estuvo a cargo de don Guillermo Ihen Miranda. Él se encargó de todo, levantar el remate, y la subdivisión de los sitios y de las escrituras de cada poblador.

Los nombres de las calles que eran con números eran seis, y no existían ni la calle Rancagua, ni la Teniente Torrens. La calle Sebastián Elcano, se llamaba primero Calle Cuatro, después, Prolongación Errázuriz, después, Ché Guevara, y en el año 1973, se le colocó Juan Sebastián Elcano. La

calle Chilote Díaz, se llamó Calle Tres, y después, Prolongación Balmaceda, y, actualmente Chilote Díaz. La calle Mateo Toro y Zambrano, se llamó Calle Uno, y después Mateo Toro y Zambrano. La calle Márquez de la Plata, se llamó Calle Dos, hoy Márquez de la Plata. Y, el Pasaje Fagnano, siempre tuvo ese mismo nombre.

El alcantarillado se colocó por etapas. En los primeros años, como el año setenta, y la segunda etapa se colocó casi como el año setenta y cinco, más o menos, y fue el sector del bajo. En la cual, no se colocó en la calle Márquez de la Plata, ni en el Pasaje Fagnano, por no haber deslindaciones de esas calles. Actualmente el Pasaje Fagnano no cuenta con las medidas necesarias, ni tampoco cuenta con servicios básicos, ni el apoyo del regimiento, al no traspasar una franja de terreno de la cual se le ha pedido en repetidas ocasiones. Ni menos se ha tenido la voluntad de las autoridades de gobierno.

También existe un tramo de la Márquez de la Plata, que no cuenta con servicios básicos. El gas, se

colocó casi en esa misma fecha, todo de una sola vez. La población actualmente no cuenta con zarpa ni soleras, más de un 90%.

(*) Sergio Álvarez nació el 19 de diciembre de 1943, viviendo toda su vida en la población. Falleció a la edad de 57 años, el año 2000. Esta notas, preceden entonces el año 2000.

ANEXO 2.

ENTREVISTAS

(2019-2020)

SONIA ALVAREZ RUIZ



Madre Adelina Ruiz, padre Carlos Álvarez Gómez. En el año 1958 mis padres hicieron casa en esta calle, y ya había casas en esta calle. En ese tiempo tenía 12 años, nosotros íbamos a la Escuela 5

y pasábamos por el regimiento, los mismos soldados nos levantaban el alambre para pasar. Íbamos al teatro también cuando los militares mostraban películas en el gimnasio. En esos tiempos la nieve era alta, andábamos con botas. La calle Rancagua no existía entonces. Los sitios llegaban hasta el borde del regimiento.

Mi padre construyó la casa el mismo con la ayuda de otros vecinos. La hicieron como en 15 días no más. Mi mamá mientras tanto estaba en pensión. Cuando techó, ahí vinimos nosotros, sin piso ni

nada. En el 1958 no le llamaban Sebastián Elcano, primero le llamaban Calle 4, luego Prolongación Errazuriz, luego Ché Guevara, y después Sebastián Elcano. Esto desde aquí hasta Fagnano era Calisto. El otro lado desde Chilote Díaz hasta Independencia, era Bucksbaum. Eso era una sociedad, donde estaba el sastre España.

Nosotros vivíamos en Porvenir, y nosotras estudiábamos en las monjas. Pero, mi papá prefirió venir a Punta Arenas. Aquí teníamos solamente 3 dormitorios. Al lado de nosotros había una casita donde vivía una señora Matilde Uribe de Vivar, que su hijo fue abogado. Estos sitios eran de 90 y tantos metros, casi 100 metros. Mi papá lo sembraba todo. Todos sembraban acá. No había uno que no tenía de todo, papas, lechugas, ruibarbo.

En esta población todos los caminos eran de tierra. Se empantanaban los vehículos. Al menos en esta población, la Calisto, todo que se colocó fue con pura ayuda de los vecinos. Esos años no lo hacía el gobierno, para hacer las calles, no hacían nada. Los regidores sí, ayudaban en algunas co-

sas. Esto, me acuerdo, cuando pusieron el agua, todos los vecinos cooperaron, haciendo cunetas. Después la luz, lo mismo, a punta de fiestas se reunió la plata para hacerlo. No había electricidad cuando nosotros llegamos, no había nada, creo que llegaba hasta la Zenteno y eso. Parece que bajo la alcaldía de Carlos González Jacsic, pusieron la luz, no me acuerdo.

El sector de Bucksbaum no era muy poblado. Esto de aquí sí.

Hace más de 20 años que pavimentaron esto.

Yo viví aquí hasta el 1974 y luego de 4 años volví a vivir aquí con mis papas, y aquí hice esta casa, en el sitio de mis padres. Ahora tengo como 70 metros aquí. Mi padre vendió 25 metros por el lado de Chilote Díaz. Mi hermano estaba haciendo una historia, donde el entrevistaba a varias personas. Él estaba en el comité con Baldomar, incluso cuando se compró el sitio de la junta él estaba. La casa de la junta la quemaron los chicos malos. Incluso, esta población estuvo de remate y

ahí se unieron todos para recuperarla. El que hizo las escrituras fue el abogado Ihnen.

GABRIELA APABLAZA CÁRDENAS



Nosotros nos criamos en el campo, porque mi padre tiene unos campos arriba en El Andino. Después de eso nos vinimos para acá, por nosotros, por el colegio. In-

cluso, él tuvo minas igual ahí. Nosotros nos mudamos aquí en la Población Calisto, más o menos como el 1950 y tanto, 1952 o 53. Mi papi le compró a la viuda Calisto. En esos años esto era una vega no más, no había nadie acá. El compró porque trajimos unos animales de donde nosotros estábamos. En el campo teníamos animales, y esos animales se los vendió al regimiento, y sembraba avena aquí para los animales que trajimos. Esta franja de los Calisto iba desde al regimiento a lo que ahora es

Avenida Frei. De ahí para allá era de los Bucksbaum. El terreno que mi papá compró es de 100 metros por 14 de ancho.

De ahí empezaron a venir otros vecinos. Vino don Abelardo Cárcamo, después Ramón Barrientos. Entonces no estaba dividido, era una pampa no más. Cuando mi papá vino sentó la casa sobre unos postes. Era la única casa que había aquí. Mi padre fue el primer habitante de la Población Calisto. Mi papá se llamaba José del Carmen Apablaza Paredes, fundador del bajo de la Población Calisto. Mi papá murió en 1987. Yo nací el 41 así que debo haber tenido 11 años. La casa original de mi papá está por Sebastián Elcano. Después, muchos años después, se empezó a poblar el otro lado.

En esos tiempos, la luz, el agua, todo lo hicimos por el propio esfuerzo de todos los vecinos que vinieron acá. Porque mi papa tenía el campo arriba, de ahí se sacaban las vigas, los palos de la luz, todos se cortaron y se trajeron. A nosotros nunca nos ayudaban en nada. Excepto, cuando fue

el golpe de estado había un militar de intendente. En ese tiempo estaba Menéndez de alcalde. (Eduardo Menéndez Glacinovic, alcalde designado de 1982-1989. Reemplazó a Jorge Vega Germain quien renunció.) Entonces se hacían esas cosas, cívico-militar, y yo era presidenta de la Junta, y ahí yo hablé con él. Bien buena persona era el militar ese. Le dije que siempre cuando nosotros solicitábamos algo, nunca nos ayudaron en nada. Esto porque éramos una población particular donde todos compramos nuestros sitios. Entonces ahí nos dieron alguna ayuda para algunas vecinas, como el agua, el gas, para la instalación de sus casas. Cuando recién venimos nosotros con mi papá, íbamos a buscar agua arriba al regimiento en la lechería.

Estuvimos sin electricidad hasta el 1958. Nosotros trajimos lámparas de esas que se usaban en las minas de carburo. Puras radios de galena. No había teléfono. Nada. Para el excusado se hacían casitas y pozos negros. Se hacían casitas bien hechas y los hoyos que se hacen en la tierra. Mucho después se hizo el alcantarillado. Cada vecino

tenía que comprar los collerines esos que le ponen para encajar el desagüe. Entonces, la gente de esta población fue harto sacrificada para seguir adelante.

De los animales que trajimos, nos dejamos dos para la casa no más. Mi papá los vendió al regimiento, porque la gente cuando veía los terneros, se los venían a robar. En esos años en el regimiento había lavandería, panadería, y lechería para el personal militar. Entonces, como los animales que teníamos estaban acostumbrados que nosotros los ordeñábamos, teníamos que levantarnos como a las 5 de mañana para estar en el colegio, y nosotros los ordeñábamos sin manea. Y los militares los maneaban, entonces las vacas subían la leche y no dejaban que los milicos los tocarán, porque usted sabe que el tacto, los animales saben quién es su amo. Esas eran vacas que daban 30 litros de leche, así que nosotros le poníamos una mano nuestra y otra del militar para que se vayan adaptando a la persona. Después ya se acostumbraron.

Y yo he estado ya hace años acá, después me casé y seguí aquí. Mi hija mayor falleció no hace mucho. Yo empecé a trabajar con colectivos como el 1985, porque quedé viuda y con lo poco que me dieron de indemnización de esos años en que mi marido era marino mercante, ahí me compré un autito viejo y empecé a trabajar colectivo. El 2003 tuve que retirarme de la junta (de vecinos) porque había comprado un auto y no me daba para ir a las reuniones. Porque a veces teníamos que ir (a hacer trámites) en la mañana, y a veces nos atendían, a veces no. Igual hicimos hartas cosas. Conseguimos que abran parte del regimiento para hacer la calle Rancagua. Nosotros con la finada Amalia España, con ella, empezamos a mandar cartas porque las casas estaban pegadas al regimiento, por lo que es la calle Fagnano ahora. Entonces si fallecía una persona, tenían que sacarla con carretilla de mano. Yo creo que fui presidente el año 2002.

Estas veredas que tenemos, todas las hicimos con nuestro trabajo con material que nos daban. Hasta los medidores del gas y del agua, todo lo com-

praban los vecinos. Estas calles al fin se pavimentaron más o menos hace 12 años (alrededor 2007).

En cuanto a porqué pusieron Chilote Díaz a esta calle, no tengo idea. Pero, hasta los números aquí de esta población están mal. Porque este número mío, dicen que corresponde por el lado del frente. No por este lado. Y ahora no se puede cambiar.

BALDOMAR RÓMULO MALDONADO AMPUERO

Casado con María Yvonne Huineo Huineo. Se mudó a la población en 1969.

Entonces había menos casas. Faltaba poblar varios sitios que aún estaban eriazos. Los que vi-

vimos ahí, que éramos 4 familias, vinimos instalados por el Servicio de la Vivienda, en esos años llamado CORHABIT (Corporación de Servicios Habitacionales), que nos instalaron en esa franja de terreno, según una solicitud que hicimos por medio del abogado que estaba trabajando para el Servicio de la Vivienda de Magallanes, el señor Hernán Blanche. El sector donde vivimos nosotros era conocido como Bucksbaum Shayer.

Esta población estaba considerada en aquel tiempo como población en situación irregular. Eso quiere decir que no estaba en situación legal para

poder construir, tampoco era de la Municipalidad. No estaba regulada. Yo lo pude comprobar cuando empecé a construir mi casa. Conocí a varios vecinos que tuvieron problemas de documentación con sus sitios. En el caso nuestro la franja de terreno por Márquez de la Plata desde Allende hasta Teniente Torrens, fue asignada a nosotros por CORHABIT. Los títulos de dominio fueron entregados al fin en 1975.

Yo llegué aquí con mi señora y mi hijo mayor, que entonces era un bebé. Como toda gente modesta teníamos 2 piezas, para tener la cama y la cocina, para empezar. Éramos un matrimonio joven. Yo empecé a construir una vez que ya nos asignaron el terreno. Empecé a ampliar de a poco, pieza por pieza. Hoy, los que nos conocen ya saben que la casa es un poco más grande. Hasta el año 1973 recién pude completar el primer piso de la casa. Hoy es de piso y medio. El material de construcción no era fácil de comprar, tuve que pedir permiso para comprar planchas de fierro en una ferretería que lo vendía bien barato.

La calle Márquez de la Plata no estaba demarcada como hoy día está. Había camino de tierra. Toda una franja. Los postes de luz pasaban por encima de nuestras casitas. Eso fue todo un asunto con ENDESA (Empresa Nacional de Electricidad SA) para regularizar la colocación de postes. Entonces ya había electricidad en toda la población. Al principio no había agua en todas las casas. A nosotros nos tocaba ir a buscar agua en un pilón en el bajo de la calle Teniente Torrens. No había escalinata, ni pasamano. Y las calles de tierra, cuando llovía era mucho barro y había que caminar con botas. No fue hasta el año 1970-71, en el gobierno de Salvador Allende se instaló agua, tal como se hizo la red de gas, que se hizo en esa época para todo Magallanes. Igual se instaló la red de alcantarillado. Todos teníamos pozos negros.

La Junta de Vecinos fue formada antes de la fecha que dice ahí (en el decreto de constitución legal) que fue constituida. Nosotros empezamos a trabajar con otras personas que fueron dirigentes. Yo en ese tiempo era muy joven (no cumplía 30 años aun). Pero, sí asistía a las reuniones. Funcio-

namos en la Población 21 de Mayo, donde está la Junta #40, a una cuadra de la Avenida Frei, hacia arriba. Recuerdo que en ese tiempo presidía las reuniones el señor Armando Bahamondez, que vivió aquí en la esquina, ya fallecido. El hombre era bastante luchador como dirigente vecinal. También había sido dirigente portuario en alguna oportunidad y seguía trabajando aquí por los vecinos del sector. Y también, como en esta población Calisto no había junta de vecinos también se iba allá (a la JJVV 40) para involucrar todo el sector.

También había un señor Muñoz, después ya, cuando se independizó de la gente de allá, porque ya le dieron una jurisdicción para formar la junta de vecinos. Si mal no recuerdo la ley de junta de vecinos salió por allá por 1968, bajo Eduardo Frei Montalva.

En 1970 se formó la junta de vecinos porque salió el decreto a nivel nacional, por el Ministerio del Interior y de Justicia. Está en los documentos que en Santiago se entregó la personalidad jurídica.

Así era antes, todos esos trámites eran hechos en Santiago a través del ministerio que correspondía.

En aquellos tiempos yo era socio de la junta de vecinos. Me interesaba para ir mejorando las condiciones de nuestra población para tener una mejor calidad de vida. Siempre en mí ha estado la convicción de estar en las organizaciones, luchar junto a los vecinos, los trabajadores. Este ha sido el lema de toda mi vida.

Nuestra población es de autoconstrucción, se puede decir, entonces, modesta. La mayoría de las personas lo hicieron, así como yo mismo hice mi casa, de a poco. Quizás algunos con más suerte, con más recursos, lo pudieron hacer de una sola vez, no sé. Pero, en su mayoría lo fueron haciendo también con mucho esfuerzo.

Mi primer cargo fue justamente de presidente de la junta de vecinos, en el año 1991-92 hasta el 1995, por ahí. Cuando cambiamos a la democracia, le pedimos a la directiva que había, que no era una directiva elegida en forma democrá-

tica. Así que las personas que estaban, la señora, la verdad es que sí estuvieron de acuerdo en que cuando cambiamos a la democracia se hagan elecciones democráticas. Hubo primero una discusión pero luego si llegamos a consenso de ellas mismas, las señoras que estaban, que era bueno hacer de acuerdo a lo que yo estaba planteando, que se hagan elecciones democráticas, y que ellas se presenten también. Algunas se presentaron, otras no. Ahí yo salí electo como presidente. En esos años los períodos eran de dos años. Yo estuve dos períodos y un poco más. Ya en 1991 empecé a enviar cartas a la alcaldía y al gobierno regional para la apertura de la calle Fagnano pasando por terrenos que ocupaba el Regimiento Pudeto. El año 2016 la Presidenta Bachelet firmó el Acta de Chena, lo que permitió que se ceda el terreno que cortaba la calle Fagnano. Al fin el proyecto lo ejecutó el gobierno de Piñera y se abrió en marzo del 2021.

Al final del segundo período estábamos en medio del proyecto de construcción de veredas. Las calles no estaban pavimentadas en ese tiempo. A

mí lo que me interesó mucho fue el tema de tener una sede, de comprar un terreno para que se instale una sede en forma definitiva. Porque ahí donde funcionaba, en calle Mateo y Toro Zambrano, en el 1315, entre Allende y Torrens, ahí, la municipalidad arrendaba un terreno, con una sede que estaba ahí, prácticamente tirada sobre unos tacos. Esa sede no tenía luz, agua, ni gas, ni tenía los servicios básicos, que era lo más necesario para funcionar. Eso era muy inhumano.

En esas condiciones me hice cargo y se hizo el traspaso. La primera reunión fue para invitar al señor alcalde de ese entonces. El señor alcalde era un Menéndez, no recuerdo su nombre [Eduardo Menéndez Glasinovic alcalde 1982-89]. El hombre vino, y dijo que era imposible comprar un terreno. Yo le mostré la sede. Los alcaldes eran designados. Luego vino otro alcalde, también designado, un señor Poblete [Juan Poblete Silva - designado por Patricio Aylwin] y yo pensé que podría haber sido más accesible y sensible a buscar alguna solución. También lo traje a ese caballero. Él dijo, “lo vamos a ver.” Cosa que nunca tuve respues-

ta, ni por escrito, ni nada. Solamente verbalmente que dijo que no, que no se podía, que no había plata. Quedamos en las mismas.

Y vinieron las elecciones democráticas de alcaldes. No me acuerdo que año fue, ahí sí que estoy perdido (Septiembre 1992). Ahí salió electo don Carlos González Jacksic. El hombre quedó de alcalde y venía hace pocos años del exilio, y tuvo una amplia mayoría para ser elegido. Para mi gusto, ha sido uno de los mejores alcaldes que ha tenido Punta Arenas. Nos reunimos y le envié un documento solicitando la compra de un terreno para la sede. Me responde y me dice que busquemos al menos dos terrenos en la población. Lo buscamos y le llevé la propuesta del terreno que tenemos ahora, un terreno grandote en Sebastián Elcano.

Compramos el terreno en Sebastián Elcano 0248. Trasladamos la sede que estaba en el sitio que le decía que arrendaba la municipalidad. La casa que estaba ahí se la entregaron en comodato a la junta. Don Carlos (González Jacksic) me dijo

“compramos el terreno, pero ustedes se hacen cargo de trasladar la sede, la casita que hay ahí, y la dejan instalada.” Y así fue. Así lo hicimos. Durante mi presidencia logré instalarlo, instalar la luz, porque eso no tenía nada. Instalar el agua, que se yo y arreglar un poco la cosa. Pero, después también ya se cumplió el periodo de mi segundo mandato, cuatro años, el 1995 por ahí. A mí me invitaron a otra organización y no quise seguir como presidente.

Ahí llegó nueva gente y se hicieron cargo de la junta de vecinos. Pero con el andar de los años, unos 6 años, de acuerdo a lo que yo he sacado de otros vecinos, es que dejan entrar, no sé si a los jóvenes no más, pero los jóvenes y otros más serían, y no puso ningún control, ni ningún orden. Entonces, yo digo, que cuando no hay orden, la gente, quien quiera que sea, va a hacer lo que les parezca mejor a ellos y nunca lo mejor. Sino que es lo peor, porque esa sede no se quemó casualmente. La quemaron. Dejaban que entren a cualquier hora de la noche. Entonces, después ya no la usaron para el fin que había sido creado. No lo usaron solamente para hacer las reuniones. Sino

que más lo usaron para hacer fiestas y convivencias.

Entonces se les eliminó el comodato de la junta de vecinos. Así que hasta después se volvió a restablecer el comodato por parte de la municipalidad. Ese fue el tema más complicado yo creo. Y de ahí que hubo un largo tiempo que los vecinos estuvieron sin sede, fácilmente más de seis años. El trabajo igual siguió con otros dirigentes, pero tenían que reunirse en otra parte porque no tenían sede.

Recién el 2011 nos hicimos cargo de reactivar la junta de vecinos. No estaba funcionando. Hubo dirigentes pero creo que nunca llamaron a una reunión. La sede se reconstruyó ahora hace 6 años (2014). La sede se reconstruyó en el período del alcalde don Emilio Boccazzi [período 2012-2016]. Hicimos un compromiso de campaña, porque don Emilio Boccazzi era concejal, y entonces ya dijo que iba a luchar para que se haga la sede social. Cuando el salió de alcalde se logró construir la sede. Es un buen local, solamente un poco chica.

Yo, lo que vi, cuando nosotros empezamos, casi 10 años atrás, cuando retomé la dirección el 2011. Primero, hubo una buena llegada a la gente. Bastante interés, de asistir, de participar. Y hasta incluso para la elección del año pasado, que fue muy bueno el número de vecinos que fue a votar, pero parece que se quedaron con ir a votar. Porque de ahí lamentable no ha sido la misma participación para asistir a las reuniones, que es lo que uno quisiera cuando es dirigente. Yo siempre lo recalco y lo digo, y cuando va gente, ojalá que plantee cosas, pero no lo hacen. Cuando va gente, a uno lo satisface porque demuestran que tiene apoyo. Pero, no está ocurriendo lo mismo lamentablemente. Está muy baja la participación. No sé a qué se debe. Yo creo que podríamos mejorar mucho más y hacer otras cosas. Pero, cuando vemos que no hay gente que se interesa no dan muchas ganas de seguir haciendo muchas cosas más.

Hay gente que lo que piensa es que los dirigente solamente están para presentar proyectos y sacarlos proyectos a los vecinos para beneficiarse. Y cuando no se puede, no se puede no más. Enton-

ces es complicado. Y no sé, yo no le veo la forma de llegar a la gente. Lo hemos visto que se entusiasman cuando hay algo. Cuando hay, que se yo, una convivencia, uno lo ve, que la gente comparte, está alegre, pero más de ahí no pasa. Después, a la otra reunión parece que se olvidan, y ya no van.

El Club de Adultos Mayores existe, estamos funcionando bastante bien. No es mucha gente, hay 17 personas. Hemos tenido actividades físicas, hemos logrado algunos proyectos para los adultos mayores. Igual para la junta de vecinos, hemos comprado un termo nuevo de agua caliente, mesas, sillas. De alguna manera hemos ido implementando nuestra sede. Pero, la parte cultural, hicimos cursos de baile folclórico antes del 18 de septiembre 2019, pero no llegó gente. En la unión comunal, también trabajamos. Y hubo una actividad folclórica, y tampoco hubo asistencia. Es lamentable, porque uno quiere hacer cosas, pero no hay participación. Menos mal que yo no soy muy desmoralizado, pero uno se desanima igual.

MOISES OJEDA CALISTO



La Población Calisto debe tener unos 70 años por lo menos [al 2019]. Mi abuelo, don Enrique Calisto Ruiz fue el dueño de esta hijuela, como se llamaba en esos tiempos. Ellos tenían aquí

una lechería. Mi abuela era doña Lucinda Ojeda Vidal (nacida el 15 de abril de 1882). El oficio de mi abuelo era carpintero. Ellos formaron su matrimonio en Chiloé y tuvieron 16 hijos. De ellos sobrevivieron hasta edad adulta 8, y de ahí tuvieron una extensa descendencia, entre nietos y nietas.

Mi abuelo falleció relativamente joven, a los 60 y tantos años. Así es que mi abuela tuvo que hacer frente a una situación más o menos complicada, con los hijos y todo el asunto. Los animales que

tenían empezaron a desaparecer de a poco, porque se los robaban ya que ella no podía ejercer el control. Por otro lado estaba el tremendo trabajo de ordeñar, acarrear, y todo lo que eso significa cuando en ese tiempo era todo manual. Eso hizo que ella empezara a ver la posibilidad de vender sitios en loteos, y en ese tiempo se hacía así no más, de palabra y nada más. Después se hacían las escrituras.

La abuela contaba que muchos vecinos y amigos compraron y le pagaron con chanchos o gallinas, cualquier cosa, menos con dinero en efectivo. Y muchos no pagaron tampoco. Bueno, mi abuela fue de muy buen corazón también. Y así se formó la población Calisto, así se vendió.

Ahora, exactamente cómo se generó el nombre, quién puso el nombre, eso yo no lo sé. Esos antecedentes los tenía mi viejo y él ya no está. De los hijos de mi abuela, todavía queda una tía, doña Rosa Calisto Ojeda. Ella tiene 90 y tantos años.

Nosotros como familia siempre quisimos mantener el nombre [de la población], porque hubo el

intento de cambiarlo. Más por cómo se generó de manera muy social solidariamente la población. Porque esos sitios no se hicieron para hacer gran negocio. Mi abuela podía haberse hecho millonaria con eso. Sin embargo, fue una humilde ciudadana, no más. Mi abuela fue la que hizo el gran trabajo de la población, no mi abuelo y ella no tiene ni siquiera una calle a su nombre aquí en la población. Entonces, el interés propio y de la familia sería que ojalá se reflejara eso en una calle, o en una plaza, a nombre de mi abuela.

Mis abuelos vivían cerca, acá en la calle Independencia, entre Rancagua y Prat, frente al regimiento. Allí ellos vivieron toda la vida. Cuando empezó a repartirse [la hijuela], ellos le dieron su sitio a todos sus hijos y ellos los vendieron, todos. Mis viejos fueron los últimos que tuvieron un sitio aquí en Sebastián Elcano hasta Fagnano, y todavía está baldío.

Mis memorias de niñez en este sector son de las dos canchas de fútbol que había en este sector, la que estaba en Mateo de Toro y Zambrano y otra

cerca de Rancagua. Eran canchas más chicas que la de la Población 18, era casi como la diferencia entre amateur y profesional. Ahí veníamos a jugar nosotros.

MARIA NELLY VIDAL DIAZ



Mis padres se mudaron primero a la población. Mi padre se llamaba Pedro Vidal Cárcamo. Mi madre se llamaba Sara Díaz Roldán. Tiene que haber sido como el año 1948, más o menos

que ellos llegaron aquí. Levantaron la casa entre amigos no más. No existían en aquel entonces maestros que uno busca, como ahora, para construir una casa. Mi padre trabajó toda su vida en Vialidad. Más de 30 años trabajó en Vialidad como obrero. Mi mamá fue dueña de casa. Antes las mamás no trabajaban afuera. Se dedicaban a la pura casa no más. Ellos empezaron con dos piezas. Yo en realidad no me acuerdo mucho. Mi mamá falleció tan jovencita que no alcancé a conversar mucho con mi mamá. Ella falleció a los 45 años.

Mi padre me contaba. Yo tengo memoria de eso. Aquí se hacían reuniones. Antes era Comité de la Población Calixto, no era Junta de Vecinos. Mi papá era el tesorero.

Yo llegué a esta casa cuando tenía 2 años. Las reuniones deben haber empezado por allá por 1950. Se empezaron a hacer las calles. Luego vinieron los postes de luz. Yo tenía otro tío que vivía aquí al lado que también participaba de las reuniones. No sé si era presidente. Se llamaba Roberto Cárcamo, era primo de mi papá.

Yo iba a la Escuela 5 de ese tiempo, lo que es ahora Patagonia, parece. Estaba ubicada en la calle Patagona. Ahí estuve hasta el 6to de preparatoria. Yo no hice el primero, porque mi padre me enseñó. Y estuve 2 semanas en primero y me pasaron enseguida a 2do de preparatoria. Yo estuve ahí hasta el 5to no más y el 6to lo hice abajo en la Escuela 16. Ahora funciona ahí el Hogar de Cristo. Después de ahí fui al Comercial. Estudié secretariado. Ahí terminé.

Esta calle donde estamos ya existía. Al frente era pampa, y andaban animales ahí.

(Pasaron 20 años desde que empezó el trabajo del Comité de la Población hasta la fundación de la Junta de Vecinos).

Recuerdo que con un grupo de amigas cruzábamos la pampa no más para ir a la escuela. Porque no existía la micro así que teníamos que hacerlo de a pie no más. Cuando iba al Comercial ya había movilización. La primera “góndola” que andaba en la Calixto era del señor Marín. Y la del señor Díaz no me acuerdo si llegaba hasta acá. Pero, aquí justo en mi esquina, acá daban vuelta. Acá era el paradero. Ahí la micro se estacionaba y esperaba gente un rato y de ahí se volvía para el centro. El recorrido no me acuerdo, no sé hasta dónde iba. Yo recuerdo que bajaba en las “liebres” al Comercial.

Antes era super tranquilo. Salíamos a jugar. No nos preocupábamos de nada. Ni de los vehículos, que ahora tanto vehículo pasa. ¿Quién va a estar jugando ahí en el medio de la calle? Así, habíamos

varias vecinas de acá que nos juntábamos a jugar afuera en la calle. Jugábamos al tejo, a la mancha con una pelota.

No alcancé a terminar mis estudios en el Comercial, porque falleció mi mamita, y tuve que hacerme cargo de mi casa, de mi papá. Estudié hasta tercero de secundaria. Me bloqueé también, porque quedé sola muy chica. Mi papá como le dije, trabajaba en Vialidad y a veces lo mandaban para Natales, Porvenir, y yo tenía que quedarme aquí sola en mi casa.

Cerca de mi casa, al lado de donde ahora está La Pincoya, ahí, la vecina tenía un negocito. Sino, uno tenía que ir hasta la [Poblacion] 18. En ese tiempo ya la 18 estaba formada. Yo tenía 14 años cuando falleció mi mamá, y ese negocio ya estaba. Los dueños eran un señor de apellido Gallardo y la señora, María Uribe, parece que se llamaba.

La calle que ahora es Avenida Frei, era Martínez de Aldunate.

Yo, a diferencia de mi papá, no participe en la Junta de Vecinos. Después yo me casé y con mi

esposo nos dedicamos a hacer otras cosas. Mi esposo tampoco participó. Yo me casé en 1967. Tuvimos 4 niños. Mónica (actual tesorera de la Junta de Vecinos) es la mayor. Tuve dos mujeres y dos hombres, distanciados 4 y 3 años, uno del otro. Mi marido trabajo en LAN Chile, luego en TVN y ahora último, en La Prensa Austral. Mi marido falleció hace 6 años [2014]. Su nombre era Santiago Alvarado Celedón.

En esta esquina, hicimos varios intentos de negocios. El primero fue un bazar y baratillo. Vendíamos lana, todo lo que conlleva un baratillo. En aquellos tiempos se tejía hartó. Nosotros nos abastecíamos en los negocios más grandes, en Avenida España, entre Errazuriz y Balmaceda. Eso no existe tampoco. Después puse un almacén de menestras, pan, bebida. Después de esto, me dediqué a trabajar con mi esposo en fotografía, diplomas. En el centro teníamos un estudio que se llamaba Fotográfica. Que ahora mis hijos lo trasladaron acá, pero no de fotos, porque el papá ya no está. Ellos trabajan en letreros más que nada.

Sería bueno juntarnos todas las que vamos quedando para ir haciendo memoria. Porque ahí una dice una cosa y otra dice otra y van saliendo las historias.

MARIA LIDIA VIDAL SALDIVIA



Mis vecinos me conocen como Lidia, no más. Aquí vivimos nosotros desde que mi finado marido compró el sitio. Mi marido se llamaba Manuel Muñoz Uribe, él falleció hace 32 años (1987). Este sitio era una

franja de 90 metros. Pero, el otro hermano pescó el sitio de allá, y el pescó esto. Aquí no había calle, esto terminaba aquí, en el alambrado del Ejército. No. Fue difícil. Para mí fue difícil porque era un pasillo bien chico y oscuro, no había luz. La única calle que había era lo que ahora es Sebastián Elcano. Nosotros hicimos un pasillo (por el lado norte) y salíamos a Toro Zambrano.

Primero hicimos dos piezas. Después, fue el problema del agua. No tuvimos agua, siete años. Tenía que ir a buscar allá, afuera. Ahí hicieron un pi-

lón de agua. Igual fue difícil, porque cuando tuve mi niña yo, se necesitaba más agua. Tampoco teníamos alcantarillado, si fue hasta ahora último que lo tenemos. Gas, nada que ver. Pura leña era. Yo por una parte estoy agradecida del Ejército, porque nunca nos pasó nada, porque arriba había una garita de los milicos. Ahí murió un milico que se mató. Y había también acá, milicos. Así que de eso, nunca tuvimos problema porque ellos hacían ronda. Y a veces había gente también tomando en la esquina. Yo me preocupaba por mis chicas, cuando fueron al colegio, y mi chica mayor cuando ya trabajó y venía como a las 9 de la noche. Más en invierno, en verano no era tanto.

Después, colocamos luz, palos, particular. Eso sería unos 26 años atrás (1993). Después fue con el gas. No. Fue con el agua. Siete años, y no nos daban pase para sacar agua. Estaban adentro del regimiento los tubos. En ese tiempo estaba aquí en el Cerro de la Cruz las oficinas del agua. Hicimos como dos viajes, y no hubo caso. Siempre me voy a acordar que él vino con platita de la esquila, y yo le dije, a lo mejor hubo un cambio de jefe y

tengamos la suerte que tengamos agua. Le podemos ir a conversar los problemas que tenemos. Y claro, hubo cambio de jefe. Al tiro. Fue la alegría más grande. Eso sí dijo – en ese tiempo no sé qué serían, escudos, claro que valía también la plata, pero costaba – así que dijo, “¿lo van a pagar, o lo van a dejar por cuotas?” Él (marido) dijo, no, lo pago al tiro no más. Pero ustedes tienen que buscar alguien que tenga autorización para trabajar en el agua. Nosotros le damos aquí mismo la lista de la gente que trabaja y ustedes pasen a hablar con el Ejército en el Pudeto, y a ver si les dan el pase. En el regimiento no tuvimos ningún problema.

No me acuerdo en realidad cuando empezamos a construir, pero, a ver, harán unos 42 años (1977), porque mi hija tiene 49. Mi chica vino aquí cuando ya tenía 5 años. Cuando nosotros llegamos aquí esta fue la única casa, la que era más vecina aquí era Mancilla, por la calle Rancagua. Siempre recuerdo que el papá de la Yolanda (Mancilla) hizo un portón acá, para que así nos acerquemos más a la casa de ellos.

Fue difícil, pero ahora estoy bien porque ya tengo todas mis cosas, mi agua, gas y luz. Con el gas también tuvimos problemas. Gracias a Dios, la María Angélica que vive en Chilote Díaz, ella fue presidenta de la Junta de Vecinos, (primero fue Lucho, y ese hombre arrendaba aquí donde mi cuñado) y me dijo, “sabe qué, yo como presidenta de la Junta, le voy a hacer una paleteada. ¿Ustedes podrán hacer la cuneta?” dijo. Porque son como 125 metros hasta afuera. Ustedes hacen la cuneta y a ver si les consigo gas. Y lo hicimos todo, pero fracasó. Gasco no nos dio el gas, porque sabía cualquier cantidad de plata. Entonces, María Angélica, me dijo que Gasco iba a dar instalación para las 15 personas más necesitadas. Y, justo salí sorteada. Ahí fue otra alegría más.

Yo ya tenía mis chicas grandes ya, cuando yo comencé con la Junta de Vecinos. Después para que salga esta calle (Fagnano), ahí no perdí una reunión. El problema que había era que la finada aquí, no iba a dar un metro, y como falleció quedó después su marido, y la Yolanda, no tuvieron problema, y dijeron que era un bien para

sus vecinos. Pero, le pagaron sí. Creo que dijo que le pagaron, pero no mucho por los metros que le sacaron. Ese tiempo, abrieron la calle y lo cementaron y algunos vecinos decían que esto no podían cementarlo porque era muy blando, que iban a echar perder la plata que ponían ahí, y la calle no iba a salir no más. Pero, gracias a Dios, (Manuel) Barrientos, el presidente (de la junta) Barrientos que vive aquí arriba, él estaba de presidente y hubo una reunión de vecinos y vinieron de la Municipalidad, gente a escuchar de la reunión que había. El presidente Barrientos le dijo a todos los que estaban reclamando que aquí no pongan cemento, “que escuchen los que vienen de la Municipalidad. Yo a esta gente nunca la vi en reuniones.” Era un sueño para nosotros que salga la calle hasta arriba al policlínico.

Yo tuve solamente dos hijas. Ellas estudiaron en la Escuela 22, tenía que salir yo con un tremendo palo, irlas a dejar allá afuera, porque todo oscuro a las 8 de la mañana en el invierno. Después se fueron a enseñanza media. De ahí una de ellas trabajó en Cosme Nocera. Después se casó

con un militar. Aquí crecí mis hijas, porque quedaron chicas mis chicas. Una estaba saliendo de básica y la otra tenía 6 años cuando falleció mi esposo de cáncer al pulmón. No sé qué le pasó. Es que fumaba mucho. Él trabajaba afuera. Trabajó en la Argentina como 25 años, y acá trabajó como 11 años no más en Chile. Así que pensión no tuvo casi, pero le hicieron trámites, como su hermano también fue presidente de la Junta de Vecinos, pero no de esta, de otra. Cuando falleció, fue triste para mí porque igual, quedar con dos niños chicos, y no me junté con ninguna persona, porque no quise, porque yo dije, van a sufrir mis hijas. Ahora ellas están así, trabajando las dos. Y me apoyan igual, todos los días vienen, me pasan a ver. No son malas mis hijas. Las crecí con buen orden, porque fueran como otras, que la juventud está tan horrible. Que digamos que mis hijas me dijeran una palabra mala, no. Jamás.

ANEXO 3.

**COMERCIO EN LA
POBLACIÓN CALISTO**

- AGROFAMA, distribuidora de frutas, Teniente Torrens 0364. 9-3072-2729
- CONGELADOS MAGALLANES, mariscos y pescado congelados, Monseñor Fagnano 0265. 9-5243-8277
- COPEC, gasolinera, Avenida Salvador Allende 0396. 600-200-0202
- DEPARTAMENTOS HARUWEN, alojamiento, Mateo de Toro y Zambrano 1240. 9-6204-9236
- DOCTOR PC, computación, Sebastián Elcano 0420. 61-228-1212
- DONDE HUEICHA, restaurante, Avenida Salvador Allende 0214. 61-232-5076
- DONDE KOKI, almacén y botillería, Mateo de Toro y Zambrano 1338. 9-7731-7114
- EL CHILOTE MAGALLÁNICO, almacén, Mateo de Toro y Zambrano 1249. 9-3440-0797
- LA PINCOYA, almacén y botillería, Avenida Eduardo Frei 1267.

- LE PALLET, mueblería ecológica, Sebastián Elcano 0118. 9-8905-9063
- MUNDO MÁGICO, disfraces y artículos de librería, Avenida Eduardo Frei 1199. 9-6462-9632
- SABOR A MÍ, panadería, mini-market. Fagnano con Mateo de Toro y Zambrano. 9-8907-7847

SOBRE EL AUTOR



Sergio Reyes nació en el barrio Río de los Cierros, 5 kilómetros al sur de Punta Arenas. Allí vivió junto a su madre Lucila Soto y su padre Eduardo Reyes y su hermano Rodrigo Reyes. Su padre falleció

en un accidente automovilístico cuando el autor tenía 11 años. Con posterioridad a estos hechos se mudó su familia primero a la Población Fitz Roy y luego a la calle Patagona con Las Heras, donde lo sorprendió en 1973 el golpe cívico-militar. Reyes fue detenido, pasando por diversos campos de prisioneros, incluido la Isla Dawson, y condenado en juicio de guerra a 5 años y 1 día de prisión. En 1976 logra conmutar su sentencia de cárcel por exilio que debe servir en Massachusetts, Estados Unidos. El año 2017 regresó a Punta

Arenas como él dice “a morir en la ciudad que no le permitieron vivir.” Ese mismo año se asienta en la Población Calisto y se suma al trabajo de la directiva de la Junta de Vecinos, sin cargo alguno, poniendo sus conocimientos profesionales en el terreno de la computación y la administración al servicio de agrupación vecinal. En diciembre de 2021 pasó a formar parte de la directiva de la Junta de Vecinos como secretario de la misma.

Contacto: sreyes1@yahoo.com

